

1996,
Año Europeo
del Aprendizaje Permanente

Escuela
de
Padres

APRENDER —en familia— TODOS LOS DÍAS (8)

—Leticia Dotras—

POESÍA ERES TÚ

Las palabras tienen un atractivo especial. Cuando se pasan las páginas de un diccionario ordenadas alfabéticamente parecen que piden ser consultadas llamando con su parpadeo. Existen palabras llenas de luz propia que se abren camino por sí solas, con un ritmo y una resonancia que no necesitan ser acompañadas. Qué os parecen; "ajonjolí", "albéchigo" (una compañera de colegio en el exámen de reválida, como no sabía su significado, decidió que era el diminutivo de Alberto), "chisgarabís", "zalamera", "zarigüeya" o "zarzaparrilla" que con tanta frecuencia pronunciaban los rudos vaqueros de la películas del lejano Oeste.

Hacer poesía es una forma de jugar con las palabras. A cualquier niño le gusta hacer poesía. Tratad de recitar o leer a unos niños el poema que Rubén Darío dedicó a Margarita Dedayle y al momento las niñas se convertirán en la traviesa princesita que iba a cortar la blanca estrella y los niños harán desfilar los cuatrocientos elefantes del rey.

Tengamos las influencias que tengamos, ya sea del medio rural o urbano, ya sea de los distintos ambientes en que hayamos vivido de niños, lo que sí es cierto es que todos, en algún momento, hemos jugado con fórmulas rítmicas o retahílas que aprendíamos en la calle, en la radio o en la televisión, poniendo en marcha ritmos que, a veces, no conocíamos ni siquiera su significado porque sencillamente no lo tenía.

¿Os acordáis cómo se echa a suertes para jugar al escondite? "arremoto pitipoto, arremoto pitipá, salvado estás" o "una dolitrá, era de almendra", y ¿qué podéis decirme de "supercalifragilisticoespialidoso" de Mary Popins? No son más que juegos de palabras, como lo son muchas de las canciones para saltar a la comba: "Al cocherito leré...", para mover los dedos: "cinco lobitos tienen la loba...", o jugar con las manos al "palma repalma, chica morena...", o "té, chocolate, café, para don José...". Para jugar a la pelota lanzándola contra la pared: "mi pelota / salta y bota...", cualquier adivinanza: "Pequeña y redondita / me llevan a enterrar/ después daré los frutos/ a cientos o algo más" o hasta para curar una herida "sana, sana, culito de rana..." o como una canción infantil, novedad de este año, que he oído hace unos días en la que el estribillo, aunque estuviera desprovisto de música, tiene un



ritmo tan marcado que no la necesitaría: "Banda-bende-bundi-loy /Banda-bende-bundi-lomos /Banda-bende-bundi-lomos /bundi-loy".

Es por tanto toda esta experiencia de nuestra niñez una buena base para llegar a un nuevo aprendizaje: el de la poesía.

Aspectos como ritmo, sonidos, movimiento, rimas, prosodia han sido experiencias vividas por casi todas las personas aunque no se hayan interpretado de una forma consciente como aprendizajes.

Sólo se aprende lo que se hace. Sólo aprenderemos a hacer poesía haciendo poesía, pero... ¿cómo?, ¿por dónde empezar?

1 MONTANDO NUESTRO TALLER DE POESÍA

1.1 LA PALABRA

Es la palabra uno de los elementos materiales de la poesía. La palabra es como el barro para el escultor o como los colores que hay en la paleta del pintor, aislados, esperando ser mezclados y plasmados sobre un lienzo para que, una vez combinados, surja la obra. Esto mismo ocurre con las

palabras, están en el diccionario esperando que las utilicemos, las organicemos y sepamos combinarlas con una intención estética para que hagamos aparecer el poema con expresiones, imágenes, y con un lenguaje rico en ritmo.

"... Todo lo que usted quiera, si señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan... Las amo, las adhiere, las persigo, las muerdo, las derrito... Amo tanto las palabras... Las inesperadas... Las que glotonamente se esperan, se acechan, hasta que de pronto caen... Son tan hermosas que las quiero poner todas en mi poema... Las agarro al vuelo, cuando van zumbando y las atrapo, las limpio, las pelo, me preparo frente a plato, las siento cristalinas, vibrantes, ébúrneas, vegetales, acitosas, como frutas, como algas, como ágatas, como aceitunas... Y entonces las revuelvo, las agito, me las bebo, me las zampo, las trituro, las emperijilo, las liberto... Todo está en la palabra... Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio porque otra se sentó como reinita dentro de una frase que no la esperaba y que la obedeció..."

Después de "estas palabras" ya no hay mucho más que decir de la "palabra". Estos párrafos han sido extraídos de un libro de memorias del poeta Pablo Neruda.

1.2 ¿POR QUÉ LA POESÍA?

Gracias a los poetas que, rompiendo los cauces de la rutina, nos enseñan a ver el mundo de una forma original buscando nuevos caminos para que este mundo sea un mundo humano y no un mundo estereotipado, rutinario, falso e invariable.

Cuando uno se acerca a la poesía aprendemos a desnudarnos de todo aquello que nos es superfluo siendo capaces de encontrar un lenguaje concebido para ser bello. La poesía puede ser elaborada a la vez que libre, lógica a la vez que irracional, llena de nuevas sensaciones, expresiones, imágenes y lenguajes. La poesía te deja decir lo que sientes, aunque no siempre sea fácil, te enseña a escuchar a los que hablan o escriben desde su sentimiento y hará de ti un nuevo ser que espera la vida cada día.

1.3 PEQUEÑOS RECURSOS DE UN POETA QUE EMPIEZA

Todo lo que nos propongamos aprender, seremos capaces de hacerlo. Por supuesto que existen personas con más aptitudes que otras para ciertas actividades. No se pretende que todos aspiremos a ser un Juan Ramón, un Neruda, un Salinas o un Garcilaso, pero si podemos hacer nuestros "pinitos" en esto de la poesía para aprender a expresar nuestros sentimientos, sensaciones, etc.

Todo poeta, igual que cualquier artista, tiene sus recursos, sus trucos y sus procedimientos, es bueno acompañarse siempre de una pequeña libreta y algo con que escribir. ¿Qué para qué? pues para anotar todo aquello que llama nuestra atención: la luz de una tarde, una nube, una palabra que oigo, un sonido, un olor y las sensaciones que todo ello nos producen. Es importante anotar todo, en ciertos momentos suelen salir estrofas sueltas que es bueno anotarlas para que no se olviden, la memoria, a veces, es frágil y si, después, se quieren repetir al llegar a casa, no siempre salen como se habían pensado aunque sí se guarde la idea principal. Por eso es importante anotarlo todo y almacenarlo para posteriores creaciones.

Es muy bueno leer y leer poesía de manera que al leer a otros autores también hay palabras o versos que tocan especialmente la sensibilidad. Es bueno anotarlos para que pasen a ese "almacén particular" que vas formando indicando algún otro detalle por el que haya llamado tu atención.

Entonces habrá momentos en los que uno se siente con más ganas de escribir, más inspirado (hay personas que pre-

fieren escribir de madrugada, otros prefieren las horas de la noche y otras sólo lo hacen cuando hace calor, siempre depende de cada uno y no existe reglas para esto) entonces es bueno acudir al almacén de cada uno, a sus recursos, imágenes, sensaciones, figuras, palabras etc. y se va formando el poema. En ocasiones sólo están decididos los últimos versos, en otras los primeros y en otras sólo la idea principal.

El octosílabo que es uno de los versos que más se adecúan a nuestra lengua castellana (hacer rimar en el poema los versos pares y en asonante se llama romance). Podemos empezar por aquí porque es lo más sencillo. Es importante tratar de buscar que la palabra final del segundo verso no tenga dificultades para la rima, no para que condicione lo que se quiere decir sino para facilitar el procedimiento de ejecución, haciendo después un "listado de posibilidades".

Una vez formado se deja "dormir". Se deja que pasen unos días. Siempre pueden aparecer ideas nuevas que, por supuesto, es bueno anotar en esa pequeña libreta que nos acompaña. Cuando uno se vuelve a sentar con él, se relee, se cambian o se conservan expresiones, se revisan imágenes o en muchas ocasiones se mantiene tal y como fue escrito, principalmente cuando salió solo, sin apenas esfuerzo, de un tirón. Cuando aquel día el poeta se encontraba especialmente inspirado y creativo.

También un ejercicio bastante útil para interiorizar el ritmo, tratándose de una composición de métrica regular, es leer en voz alta, romances para "empaparte" de la armonía presente en la versificación. Cuando empieces a escribir los tuyos, brotarán solos. Lo mismo se hará si lo que se quiere escribir es un soneto para acostumbrar el oído al ritmo del endecasílabo y a la distribución de la rima, o con cualquier tipo de combinación métrica.

Además de estos pequeños trucos o recursos, siempre es bueno tener sobre la mesa de trabajo un buen diccionario de la Lengua y un buen diccionario de sinónimos.

2 ESTRATEGIAS Y PROCEDIMIENTOS

Ya que hemos decidido empezar a trabajar como poetas después de esos pequeños consejos necesitamos ahora estas dos herramientas para nuestro aprendizaje:

A) ESTRATEGIAS:

- * Adecuación del lenguaje a las ideas
- * Revisión continua de lo que se va haciendo.
- * Siempre planteamientos abiertos.
- * Seleccionar y organizar la información que se recibe.
- * Interpretación de la evolución de la lengua.

B) PROCEDIMIENTOS:

- * Utilización de distintos tipos de textos y diccionarios. Existe una gran variedad de manuales prácticos para ofreceremos soluciones a los problemas que se nos pueden plantear como la métrica, el ritmo, diferentes sistemas de versificación, metáforas, estrofas, combinaciones métricas de rima asonante y consonante etc.
- * Aplicación de normas de coherencia interna y ortográficas. Existen manuales de lenguaje escrito que se pueden utilizar como ayuda para resolver dudas o errores lingüísticos.
- * Comparación de textos literarios de diferentes épocas.
- * Búsqueda de relaciones entre el texto literario y su entorno histórico, social y cultural.
- * Emisión de juicios personales sobre los textos literarios.
- * Producción de tus propios textos literarios, respetando las estructuras y buscando un estilo propio de expresión.
- * Formación de un club para poder reunirse y leer las poesías creadas por cada uno.

3 PERO... ¿QUÉ ES POESÍA?

Como ya dije más arriba es muy importante utilizar el diccionario. Cuando nos asomamos a él nos dice que poesía es la interpretación emotiva de la naturaleza o de la vida, en lenguaje bello, abundante en imágenes y sujeto a medida y cadencia.

Cuando nos acercamos a un pequeño manual sobre poesía nos dice algo así como que la poesía es la expresión de ideas o sentimientos con un fin estético que se hace a través de palabras e imágenes organizadas en verso con ritmo tanto interno como externo y formando estrofas. Sin embargo hoy día, tal y como se entiende la poesía, podemos hacer desaparecer todo y quedarnos con la intención estética.

Pero si nos acercamos a un poeta como Pedro Salinas, nos dice: **"La poesía se explica sola; si no, no se explica"**

Porque una cosa es hablar acerca de la poesía, y otra, es la poesía misma. Tal vez te parezca difícil de entender pero si ponemos el ejemplo de Ignacio Zabala, el extraordinario comentarista de toros recientemente fallecido que jamás fue torero, lo mismo que cualquier persona experta en historia de la música y que jamás ha tocado instrumento alguno. El toreo y la música no son los comentarios que sobre ellos se hacen. Pues de la misma forma la poesía no es el análisis y la interpretación que hagamos de ella.

Cuando nos acercamos a un poema podemos por tanto hacerlo con dos actitudes: la del crítico y la del poeta.

Crítico:

- A) interpreta la forma: estilo, lenguaje, métrica, recursos estilísticos.
- B) interpreta el contenido de lo que el autor, desde el punto de vista ajeno, ha querido decir.

El poeta: nunca lo hace de una manera formal. Puedes sentir, vibrar y emocionarte con el texto o simplemente dejarte frío o indiferente porque no has conseguido sintonizar con el texto.

Los poemas tienen su momento para quien los lee, lo mismo que para quien los escribe. Es por esta razón que un libro de poesía tiene su momento oportuno, se lee poco a poco, en ciertos momentos, se repite la lectura de algunos poemas favoritos en los que siempre encontramos algo nuevo, te acompaña y está siempre en nuestra mesilla de noche.

Cuando escribimos lo hacemos porque algo nos mueve a "comunicar" nuestras ideas, sentimientos. Es bueno tratar de ver el mundo con ojos de poeta porque todo y todos somos poesía. Así nos lo dijo Bécquer: **"POESÍA ERES TÚ"**

—Bibliografía—

- LAPESA, Rafael. *Introducción a los estudios literarios*. Ed. Anaya
- PESQUERA, Julio G. *Las buenas palabras*. Ed. Círculo
- FRANCO, Ana. *Escribir un juego literario*. Ed. Alhambra
- KOHAN/LUCAS. *Taller de Escritura*. Ed. Diseño.

1. UNA/DOLA/TELA/CATOLA



Autor: Bravo-Villasante, Carmen.
Editorial: Susaeta.
Edad: Desde que se nace.

El folclore infantil en España es de una enorme riqueza y diversidad que empieza a ser estudiado y se utiliza como medio de

educación en la escuela.

Este libro es una recopilación de muchas de nuestras oraciones, nanas, canciones de corro, adivinanzas, trabalenguas, mentiras, patrañas, disparates, retahílas etc. etc. etc. porque como nos dice la misma autora en el prólogo, "la educación estética, que empieza desde la cuna, por medio del folclore, se afina la sensibilidad que es inseparable de la inteligencia".

Sólo nacer, el folclore poético sigue todos nuestros pasos; para dormir, como las nanas que escuchamos de la voz de nuestra madre, para saltar, columpiarse, tirarse al agua, pedir la lluvia. Los actos más cotidianos se acompañan con música y poesía.

2. DESPERTAR



Autor: Conde, Carmen.
Editorial: Bruño
Edad: A partir de 10 años.

La autora nos presenta en esta colección de poemas una llamada al amor: el amor al niño, amor de madre, amor a la naturale-

za, amor a la vida, amor del adolescente. Con un lenguaje expresivo, lleno de metáforas la autora nos muestra su mundo interior lleno de evocaciones personales.

El libro presenta al final de los poemas un comentario de texto con actividades, reflexiones y opiniones personales.

3. RIMAS CON LETRA



Autor: Sánchez, Gloria.
Editorial: Edicións Xerais.
Edad: A partir de 6 años.

Rimas con letras deliciosas, divertidas, lloronas, comilonas, juguetonas. Jugando con las letras y con las rimas intercalando dibujos en el texto a modo de jeroglíficos, hacen de estas rimas un encanto especialmente creativo y muy atractivo para todas las edades.

Divertidas ilustraciones bicolores enriquecen el texto y ayudan a saborear mejor las rimas.

4. VENTOS



Autor: García Teijeiro, Antonio
Editorial: Edicións Xerais
Edad: A partir de 6 años.

La conjunción de la lengua gallega con los vientos hacen que estos poemas tengan una

cadencia especial. Y tenemos vientos de plata, vientos sonrientes, vientos locos, vientos que enamoran, vientos que mecen, vientos que duermen. Y el texto siempre acompañado de divertidas ilustraciones en dos colores, muy sueltas que ayudan a imaginar lo que nos dicen los poemas.

5. PIANO, PIANO



Autor: Guache, Ángel
Editorial: Hiperión S.L.
Edad: A partir de 8 años.

Poemas llenos de humor, de lirismo con una mezcla de ternura y disparate. Juega con las palabras de tal manera que nos hace ver las cosas con nuevos ojos.

Ilustraciones en blanco y negro que con una gran fuerza gráfica, apoyan el tono de sano humor y burlón del texto.

6. EL LIBRILLO



Autor: Aramburu, Fernando.
Editorial: Hiperión S.L.
Edad: A partir de 8 años

Con un texto lleno de sorpresas, balbuceos, juegos de palabras, cancioncillas, coplas populares todo ello, dosificado con gracia y un buen hacer

poético.

Imágenes en negro muy infantiles ilustran cada uno de los poemas.